

EVALUACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA 2007-2014

La Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española, fue publicada el año 2007 por el MAEC, con el objetivo de que fuese el marco estratégico de actuación para todos los actores de la Cooperación Española en el ámbito de la Educación para el Desarrollo.

El propósito de esta evaluación, gestionada por la División de Evaluación de la SGCID en coordinación con el Programa de Evaluación de la FIAPP, es valorar críticamente los procesos estratégicos fundamentales que han configurado el trabajo de los actores de la Cooperación Española en el ámbito de la Educación para el Desarrollo durante el periodo 2007-2014. En concreto, se pretende revisar la idoneidad y coherencia de las lógicas de intervención que han guiado el trabajo en este ámbito, identificar los principales resultados, valorar la implementación y analizar la pertinencia de la Estrategia en el contexto actual.



Para
**SABER
MÁS**

- [Informe completo](#)
- [Informe sintético](#)

CONCLUSIONES PRINCIPALES

- 1 **La estrategia cuenta con un marco teórico desarrollado pero tiene serias limitaciones como documento de planificación.** La Estrategia presenta un marco teórico de profundidad conceptual pero una planificación deficiente. También recibe poca atención su difusión, implementación, seguimiento y evaluación. La Estrategia se percibe más como “libro blanco” que como documento de planificación. Esta función como “libro blanco” ayudó a unificar lenguajes y significados, clarificar el espacio de la ED, defenderla como sector y, visibilizarla y legitimarla en lo institucional, apostando por un modelo de 5ª generación y ciudadanía global.
- 2 **La Estrategia es coherente con los Planes Directores de la Cooperación Española y de las CCAA, así como con las Estrategias de ED de las ONGD.** El marco teórico de la Estrategia es coherente con los Planes Directores de la Cooperación Española y con los planes directores y estrategias de ED de las CCAA. La ED tiene en todas un enfoque similar, con objetivos generales no contradictorios y definiciones complementarias en las que está generalizado el concepto de ciudadanía global. Comparten algunos conceptos clave y en general las dimensiones y ámbitos de la ED.
- 3 **En la teoría de cambio subyacente en la Estrategia, se identifica una visión de procesos en el trabajo en este ámbito. Sin embargo en la práctica ha predominado la ejecución de intervenciones de corta duración.** En las acciones predomina un escenario de proyectos anuales que genera tensiones con la visión procesual. Aunque se identifican avances (instrumentos plurianuales, experiencias con lógica acumulativa de proyectos o consorcios), estos todavía son insuficientes. Encadenar intervenciones y construir trayectorias facilita los resultados e impactos en ED. A la inversa, en intervenciones aisladas y discontinuas es difícil llegar a logros mínimamente sólidos.
- 4 **El conocimiento de la Estrategia que tienen los actores es aceptable, pero demasiado genérico y presenta importantes diferencias.** Las universidades y las EELL son los actores con menos conocimiento de la estrategia y está muy centrado en el marco teórico. Esta evaluación aprecia una disfunción importante en este conocimiento: se identifica mayoritariamente como “la estrategia de la AECID”, lo que dificulta su aplicación al espacio de acción de cada actor

- 5 La Estrategia careció de desarrollo operativo, derivando en una Estrategia marcadamente intencional.** Entre los factores que sustentan esta conclusión se encuentran: su limitada comunicación y difusión tras su aprobación; el carácter genérico de buena parte de las propuestas; la asunción de que el entorno propicio para su implementación se mantendría; la ausencia de planes operativos de implementación; y la inexistencia de mecanismos de seguimiento.
- 6 El sistema de seguimiento de la Estrategia no se definió adecuadamente.** La Estrategia no se dotó de un sistema de seguimiento ni éste se desarrolló con posterioridad, y los instrumentos definidos por los actores, vinculados esencialmente a sus convocatorias de financiación, presentan deficiencias para ofrecer información en cuestiones clave: dimensiones, ámbitos o resultados. En ED resulta especialmente compleja la identificación y recopilación de información sobre intervenciones realizadas y recursos asignados, y esto influye en su solidez y avance como sector. El CRS comúnmente aceptado (99820) no contempla todo lo que es ED e incluye aspectos que no generan consenso.
- 7 La ED se ha ido integrando en la estructura organizativa de los actores aunque no de forma generalizada.** Conviven escenarios en los que la ED se diluye en el organigrama o queda supeditada a otros fines como comunicación o captación de fondos. Las ONGD cuentan en mayor medida con personal específico pero en general no cuentan con dedicación exclusiva. Hay casos, como la Unidad de ED de AECID, donde a pesar de la plena dedicación, los recursos asignados son insuficientes.
- 8 Las convocatorias de financiación emergieron en esta evaluación como bisagra entre el nivel estratégico y el operativo.** Entre ellas, destaca su especificidad para ED, que fue el objetivo de una de las seis líneas de la Estrategia, y continúa siendo una demanda de las ONGD. En el plano estatal continúan siendo no específicas y, aunque en el plano autonómico están más desarrolladas, se circunscriben al 60% de las comunidades. El objeto de financiación, los requisitos y los criterios de valoración están todavía poco adaptados a la ED.
- 9 Desde 2007 se han producido cambios importantes que amplían la mirada de la ED.** Cambios que han ido desde la concienciación sobre los problemas de países del sur a su concepción como problemas globales; también desde actuaciones puntuales hacia procesos en general, que llevan asociados mayor horizonte temporal y el paso desde acciones extensivas en sus destinatarios hacia otras más intensivas. No obstante, estos cambios se situaron más en lo conceptual y discursivo que en las acciones observables aunque existe alta heterogeneidad en los modos de hacer ED, en los ritmos y en la importancia concedida a cada ámbito o dimensión.
- 10 Se aprecia mayor desarrollo en Sensibilización y Educación/Formación que en las de Investigación e Incidencia/Movilización.** Las actuaciones en sensibilización tienden a planteamientos coherentes con la Estrategia. La Educación-Formación continua siendo una línea de trabajo importante aunque ha contado en este periodo con menos instrumentos y recursos. La investigación en ED no se encuentra integrada de forma generalizada en el conjunto de actores, ni ha recibido apoyo institucional, siendo residual en convocatorias de financiación, con alguna excepción. La investigación la desarrollan las organizaciones que tienen una estructura más solvente y/o mayor experiencia. La Incidencia/Movilización es una dimensión cuya incorporación a la Estrategia fue un hito importante aunque tuvo limitada profundización. Desde 2007 se ha avanzado en reflexión y debate, y tiene más visibilidad, si bien presenta mayor complejidad para los actores que quieren abordarla debido a las dificultades que tienen para su financiación.
- 11 El establecimiento de ámbitos en ED que hace la Estrategia ha ayudado a clarificarla, darle visión de conjunto y complementariedad.** La evaluación muestra que hay un patrón de intervención que incide en varios ámbitos aunque ha primado lo formal sobre lo no formal. No obstante, estuvieron lejos de cubrirse las expectativas de la Estrategia sobre la transversalización y plena incorporación de la ED en la Educación Formal.
- 12 El componente internacional en ED, tanto en conocimiento del marco de referencia europeo como en participación en iniciativas, sólo tuvo eco en algunos actores y de forma desigual.** La AGE, las CCAA y las Coordinadoras de ONG son quienes más conocen el marco de referencia europeo. La participación en iniciativas internacionales no está generalizada y presenta cifras muy bajas en algunos actores como las CCAA. El contexto desfavorable de recursos ha limitado este componente, tan importante en la gestión del conocimiento, quedando poco visibilizado y requiriendo recursos específicos además visión estratégica.
- 13 La ED llega a muchos perfiles de población, pero persiste el reto de acceso a la población no sensibilizada y de confluir con iniciativas que no nacen de la ED pero comparten objetivos o valores.** Aun presentando alta diversidad, la población en general y los perfiles de centros educativos tienen presencia destacada en las actuaciones. En esta cobertura, son variables relevantes el nivel de sensibilización previo y la atracción de nuevos públicos con perfiles diferentes a los tradicionales.

LECCIONES APRENDIDAS

Las Estrategias no siempre son un “todo” homogéneo, pudiendo existir una clara diferencia entre su marco teórico, que puede aunar más fácil consenso, y el marco de intervención, que es crucial que sea conocido, asumido, priorizado y concretado por actores.

El sentido del seguimiento y evaluación de una Estrategia queda incompleto cuando carece de planes de acción, enfocados a su priorización, concreción y calendarización, que clarifiquen la contribución esperada de cada actor.

La comunicación debe trascender la visibilidad para contribuir al cambio y la transformación social. Existe el riesgo de que los objetivos comunicativos instrumentalicen los objetivos educativos.

La implementación exitosa de intervenciones está muy relacionada con la existencia de instrumentos de financiación adecuadamente adaptados al ámbito que se trate, y a que los criterios de valoración para su concesión recojan la naturaleza y singularidad del sector.

Necesidad de encontrar un equilibrio entre hacer una ED holística, con vocación transversal, y una ED con acciones y mensajes acotados y segmentados por sectores o temáticas. Se debe acompañar el espacio para sensibilización de alcance general –con racionalidad y justificación–, y aquella más segmentada en sus perfiles de participación.

14 **La coordinación de actores en ED se ha producido más a nivel informal que a nivel formal, con escasos avances entre instituciones y niveles administrativos.**

Se echa en falta la implicación de actores con competencias educativas para el abordaje de la ED en centros educativos y en el currículo. Aunque las estructuras formales de encuentro entre actores (Grupo de trabajo del Consejo de Cooperación, grupo de CCAA, o grupos en las Coordinadoras) han supuesto un avance, revisten más una función de intercambio de ideas que de coordinación.

15 **La definición y concreción de resultados finales en ED continúa siendo una asignatura pendiente.** Esto se debe a que la Estrategia no incorpora una lógica de resultados ni se dota de un sistema de seguimiento. Solamente se pueden identificar resultados de actividad y logros intermedios o asociados al trabajo interno.

16 **Las líneas estratégicas planteadas en 2007 todavía constituyen retos para la cooperación española.** La ED continúa necesitando la construcción y visibilidad de su propio espacio así como herramientas de gestión adaptadas. Tampoco se aprecian grandes avances en la calidad o coherencia de las actuaciones ni en la generación de conocimiento en clave de globalización/interdependencia.

17 **Ante la ausencia de un marco de resultados de la Estrategia esta evaluación ha clasificado los resultados de las actuaciones en ED en 12 categorías o grandes bloques.** Los mayores logros se perciben en: trabajo en red y coordinación; información y sensibilización; implicación del profesorado y en el desarrollo de herramientas para el aula. Se ha avanzado menos en: la implicación de los equipos directivos de los centros educativos; estudios e investigaciones sobre ED; y tratamiento de la ED en los medios de comunicación.

18 **Aunque continúan siendo válidos los grandes objetivos de la Estrategia es necesario actualizarla para optimizar su utilidad.** Teniendo en consideración que continúan siendo válidas sus líneas estratégicas, nueve años después de su publicación es necesario renovar su enfoque y contenidos y, de este modo, asegurar su utilidad para los actores de la cooperación española. Es necesario incorporar nuevos discursos y realidades próximas, así como el enfoque por competencias y la Agenda 2030.



SE RECOMIENDA

Mejorar la calidad de la Estrategia como instrumento de planificación. Es necesario que la ED disponga de un marco de resultados que oriente sus actuaciones y que favorezca su evaluación y aprendizaje. También se debe equilibrar la atención que la estrategia dirige a los tres ámbitos; y desarrollar contenidos y pautas en las dimensiones de Investigación e Incidencia-Movilización.

Priorización, estimación de recursos y asignación de responsabilidades según el valor diferencial de cada actor. La Estrategia, o los documentos en que derive, deben contener una relación clara, asumible y priorizada de las acciones que deben ejecutarse. Las principales líneas deben acompañarse de recursos económicos y medios necesarios para impulsar su implementación. También debería clarificar el valor añadido y diferencial de los actores y cómo se concibe la complementariedad entre Administración Central y Cooperación Descentralizada.

Diferenciar en la Estrategia la concepción de la ED como ámbito de actuación del ejercicio de planificación. La Estrategia mezcló elementos con finalidades diferentes: reivindicación y posicionamiento de la ED con un ejercicio de planificación, lo que dificultó su implementación.

Reflexionar y hacer explícitos los “supuestos” que asume la Estrategia, y prever los riesgos, contingencias y cambios. Que las estrategias sean ejercicios de planificación a largo plazo incrementa la incertidumbre, y requiere que, en la medida de lo posible, se anticipen los posibles escenarios futuros en los que tendrá que desenvolverse, para detectar puntos críticos.

Que la participación de los actores no acabe en la redacción de la Estrategia. Cuando se planifica de forma participativa, es recomendable y coherente seguir involucrando a esos agentes en la fase de concreción e implementación, aunque sea de forma más acotada.

Enriquecer el término tradicional de ED. Si se apuesta por ampliar la mirada de la ED, es necesario complementar el término, incidiendo más en elementos de ciudadanía global o educación global.

Difundir más amplia y sistemáticamente el “Programa Docentes para el Desarrollo”. Aprovechar para ello los canales institucionales del MECD en centros educativos. Diversificar los lugares de celebración de los Encuentros de Docentes para el Desarrollo, siendo fundamental la implicación de las CCAA y la movilización de recursos al respecto.

Potenciar la interlocución y coordinación entre AGE y CCAA, como clave para llegar a una ED más coherente y complementaria. Impulsar los mecanismos de interlocución con Consejerías de Educación de las CCAA.

Ampliar y reforzar los medios asignados a la ED. Es necesario aumentar la capacidad de acción de los actores, siendo crucial el fortalecimiento de la Unidad de ED de la AECID, con más personal que permita profundizar en las líneas de trabajo definidas en la Estrategia, y conceder mayor espacio a la ED en la SGCID, que aun teniendo competencias relevantes, no dispone de personal especializado o dedicado a ED.

Analizar en mayor detalle la capacitación y especialización del personal que trabaja en ED, y sus necesidades formativas. Se debe contar con un análisis detallado sobre el bagaje y especialización de quienes trabajan en ED, e identificar las necesidades formativas más importantes.

Incorporar sistemas de seguimiento que aporten información homogénea, agregable, comparable y continua, sobre temáticas, perfiles de participación, dimensiones o ámbitos. Sin que conlleve una excesiva complejidad, se debe orientar el seguimiento a la construcción de sistemas de información que permitan obtener una visión global del grado en que se han abordado los aspectos de interés.

Que la comunicación institucional no descansa de forma exclusiva ni prioritaria en la ED, sino que esta tenga entidad propia dentro de cada institución/entidad. La ED se puede contribuir a la explicación y difusión de la labor de cooperación, pero sin convertir eso en su objetivo principal, ya que la ED posee un amplio radio de aspectos en los que incidir (cambio de valores y actitudes, competencias de ciudadanía global, transformación, etc.).